

CHANF. Siéntense todos; el Retablo ha de estar detrás deste repostero, y la Autora también, y aquí el músico.

BEN. ¿Músico es éste? Méntele también detrás del repostero, que, a truco de no velle, daré por bien empleado el no oírle.

CHANF. No tiene vuestra merced razón, señor alcalde Repollo, de descontentarse del músico, que en verdad que es muy buen cristiano, y hidalgo de solar conocido.

GOB. ¡Calidades son bien necesarias para ser buen músico!

BEN. De solar, bien podrá ser; mas de sonar *abrenuncio*.

RABEL. ¡Eso se merece el bellaco que se viene a sonar delante de. . . !

BEN. ¡Pues por Dios, que hemos visto aquí sonar a otros músicos tan ... !

GOB. Quédese esta razón en el *de* del señor Rabel y en el *tan* del Alcalde, que será proceder en infinito; y el señor Montiel comience su obra.

BEN. Poca balumba trae este autor para tan gran Retablo.

JUAN. Todo debe de ser de maravillas.

CHANF. Atención, señores, que comienzo.—¡Oh tú, quien quiera que fuiste, que fabricaste este Retablo con tan maravilloso artificio, que alcanzó renombre de *las Maravillas*: por la virtud que en él se encierra, te conjuro, apremio y mando que luego incontinenti muestres a estos señores algunas de las tus maravillosas maravillas, para que se regocijen y tomen placer, sin escándalo alguno! Ea, que ya veo que has otorgado mi petición, pues por aquella parte

asoma la figura del valentísimo Sansón, abrazado con las columnas del templo, para derriballe por el suelo y tomar venganza de sus enemigos. ¡Tente, valeroso caballero, tente, por la gracia de Dios Padre; no hagas tal desaguisado, porque no cojas debajo y hagas tortilla tanta y tan noble gente como aquí se ha juntado!

BEN. ¡Téngase, cuerpo de tal conmigo! ¡Bueno sería que, en lugar de habernos venido a holgar quedásemos aquí hechas plasta! ¡Téngase, señor Sansón, pesia a mis males, que se lo ruegan buenos!

CAP. ¿Veisle vos, Castrado?

JUAN. Pues ¿no le había de ver? ¿Tengo yo los ojos en el colodrillo?

CAP. Milagroso caso es éste: así veo yo a Sansón ahora como el Gran Turco. Pues en verdad que me tengo por legítimo y cristiano viejo.

CHIR. ¡Guárdate, hombre, que sale el mismo toro que mató al ganapán en Salamanca! ¡Échate, hombre; échate, hombre; Dios te libre, Dios te libre!

CHANF. ¡Échense todos, échense todos! ¡Hucho ho!, ¡ihucho ho!, ¡ihucho ho!

Echense todos y alborótanse.

BEN. El diablo lleva en el cuerpo el torillo; sus partes tiene de hosco y de bragado; si no me tiendo, me lleva de vuelo.

JUAN. Señor Autor, haga, si puede, que no salgan figuras que nos alboroten; y no lo digo por mí, sino por estas muchachas, que no les ha quedado gota de sangre en el cuerpo, de la ferocidad del toro.

CAST. Y icómo, padre! No pienso volver en mí en tres días; ya me vi en sus cuernos, que los tiene agudos como una lesna.

JUAN. No fueras tú mi hija, y no lo vieras.

GOB. Basta, que todos ven lo que yo no veo; pero al fin habré de decir que lo veo, por la negra honrilla.

CHIR. Esa manada de ratones que allá va, descende por línea recta de aquellos que se criaron en el arca de Noé; dellos son blancos, dellos albarazados<sup>17</sup>, dellos jaspeados y dellos azules; y, finalmente, todo son ratones.

CAST. ¡Jesús! ¡Ay de mí! ¡Ténganme, que me arrojaré por aquella ventana! ¿Ratones? ¡Desdichada! Amiga, apriétate las faldas, y mira no te muerdan; y imonta que<sup>18</sup> son pocos! ¡Por el siglo de mi abuela, que pasan de milenta!<sup>19</sup>

REP. Yo sí soy la desdichada, porque se me entran sin reparo ninguno; un ratón morenico me tiene asida de una rodilla: ¡isocorro venga del cielo, pues en la tierra me falta!

BEN. Aun bien que tengo gregüescos:<sup>20</sup> que no hay ratón que se me entre, por pequeño que sea.

CHANF. Esta agua, que con tanta prisa se deja descolgar de las nubes, es de la fuente que da origen y principio al río Jordán. Toda mujer a quién tocare en el rostro, se le volverá como de plata bruñida, y a los hombres se les volverán las barbas como de oro.

CAST. ¿Oyes, amiga? Descubre el rostro, pues ves lo que te importa. ¡Oh, qué licor tan sabroso! Cúbrase, padre, no se moje.

JUAN. Todos nos cubrimos, hija.

BEN. Por las espaldas me ha calado el agua hasta la canal maestra.

CAP. Yo estoy más seco que un esparto.

GOB. ¿Qué diablos puede ser esto, que aun no me ha tocado una gota, donde todos se ahogan? Mas ¿si viniera yo a ser bastardo entre tantos legítimos?

BEN. Quítenme de allí aquel músico; si no, voto a Dios que me vaya sin ver más figura. ¡Válgate el diablo por músico aduendado, y qué hace de menudear sin cítola y sin son!

RAB. Señor alcalde, no tome conmigo la hincha; que yo toco como Dios ha sido servido de enseñarme.

BEN. ¿Dios te había de enseñar, sabandija? ¡Métete tras la manta; si no, por Dios que te arroje este banco!

RAB. El diablo creo que me ha traído a este pueblo.

CAP. Fresca es el agua del santo río Jordán; y aunque me cubrí lo que pude, todavía me alcanzó un poco en los bigotes, y apostaré que los tengo rubios como un oro.

BEN. Y aun peor cincuenta veces.

CHIR. Allá van hasta dos docenas de leones rapantes y de osos colmeneros; todo viviente se guarde; que, aunque fantásticos, no dejarán de dar alguna pesadumbre, y aun de hacer las fuerzas de Hércules con espadas desenvainadas.

JUAN. Ea, señor Autor, ¡cuerpo de nosla!<sup>21</sup> ¿Y agora nos quiere llenar la casa de osos y de leones?

BEN. ¡Mirad qué ruiseñores y calandrias nos envía Tonto--nelo, sino leones y dragones! Señor Autor, o salgan figuras más apacibles, o aquí nos contentamos con las vistas, y Dios le gufe, y no pare más en el pueblo un momento.

CAST. Señor Benito Repollo, deje salir ese oso y leones, siquiera por nosotras, y recibiremos mucho contento.

JUAN. Pues, hija, ¿de antes te espantabas de los ratones, y ahora pides osos y leones?

CAST. Todo lo nuevo aplace, señor padre.

CHIR. Esa doncella, que agora se muestra tan galana y tan compuesta, es la llamada Herodías, cuyo baile alcanzó en premio la cabeza del Precursor de la vida. Si hay quien la ayude a bailar, verán maravillas.

BEN. ¡Esta sí, icuerpo del mundo!, que es figura hermosa, apacible y reluciente! ¡Hi de puta, y cómo que se vuelve la moçac[h]a.— Sobrino Repollo, tú que sabes de achasques de castañetas, ayúdala, y será la fiesta de cuatro capás.<sup>22</sup>

SOB. Que me place, tío Benito Repollo.

Tocan la zarabanda.<sup>23</sup>

CAP. ¡Toma mi abuelo, si es antiguo el baile de la zarabanda y de la chacona!

BEN. Ea, sobrino, ténselas tiasas a esa bellaca jodía; pero, si ésta es jodía, ¿cómo ve estas maravillas?

CHANF. Todas las reglas tienen excepción, señor Alcalde.

Suena una trompeta o corneta dentro del teatro, y entra  
UN FURRIER<sup>24</sup> de compañías

FURR. ¿Quién es aquí el señor Gobernador?

GOB. Yo soy. ¿Qué manda vuestra merced?

FURR. Que luego, al punto, mande hacer alojamiento para treinta hombres de armas que llegarán aquí dentro de media hora, y aun antes, que ya suena la trompeta; y adiós.

BEN. Yo apostaré que los envía el sabio Tontonelo.

CHANF. No hay tal; que ésta es una compañía de caballos, que estaba alojada dos leguas de aquí.

BEN. Ahora yo conozco bien a Tontonelo, y sé que vos y él sois unos grandísimo bellacos, no perdonando al músico; y mirá que os mando que mandéis a Tontonelo no tenga atrevimiento de enviar estos hombres de armas, que le haré dar doientos azotes en las espaldas, que se vean unos a otros.

CHANF. ¡Digo, señor alcalde, que no los envía Tontonelo!

BEN. Digo que los envía Tontonelo, como ha enviado las otras sabandijas que yo he visto.

CAP. Todos las habemos visto, señor Benito Repollo.

BEN. No digo yo que no, señor Pedro Capacho.— No toques más, músico de entre sueños, que te romperé la cabeza.

Vuelve el FURRIER

FURR. Ea, ¿está ya hecho el alojamiento? Que ya están los caballos en el pueblo.

BEN. ¿Qué, todavía ha salido con la suya Tontonelo? ¡Pues yo os voto a tal, Autor de humos y de embelecocos, que me lo habéis de pagar!

CHANF. Séame testigos que me amenaza el Alcalde.

CHIR. Séanme testigos que dice el Alcalde que lo que manda S. M. lo manda el sabio Tontonelo.

BEN. Antontoneleada te vean mis ojos, plega a Dios Todopoderoso.

GOB. Yo para mí tengo que verdaderamente estos hombres de armas no deben de ser de burlas.

FURR. ¿De burlas habían de ser, señor Gobernador? ¿Está en su seso?

JUAN. Bien pudieran ser atontoneleados; como esas cosas hemos visto aquí. Por vida del Autor, que haga salir otra vez a la doncella Herodías, por que vea este señor lo que nunca ha visto; quizá con esto le cohecharemos para que se vaya presto del lugar.

CHANF. Eso en buena hora, y veisla aquí a do vuelve, y hace de señas a su bailador a que de nuevo la ayude.

SOB. Por mí no quedará, por cierto.

BEN. Eso sí, sobrino, cánsala, cánsala; vueltas y más vueltas; ¡vive Dios, que es un azogue la muchacha! ¡Al hoyo, al hoyo! ¡A ello, a ello!

FURR. ¿Está loca esta gente? ¿Qué diablos de doncella es ésta, y qué baile, y qué Tontonelo?

CAP. Luego ¿no ve la doncella herodiana el señor Furrier.

FURR. ¿Qué diablos de doncella tengo de ver?

CAP. Basta: de *ex il|l|is* es.<sup>25</sup>

GOB. De *ex il|l|is* es, de *ex il|l|is* es.

JUAN. Dellos es, dellos el señor Furrier, dellos es.

FURR. ¡Soy de la mala puta que los parió; y, por Dios vivo, que, si echo mano a la espada, que los haga salir por las ventanas, que no por la puerta!

CAP. Basta: de *ex il|l|is* es.

BEN. Basta: dellos es, pues no ve nada.

FURR. Canalla barretina:<sup>26</sup> si otra vez me dicen que soy dellos, no les dejaré hueso sano.

BEN. Nunca los confesos ni bastardos fueron valientes; y por eso no podemos dejar de decir: dellos es, dellos es.

FURR. ¡Cuerpo de Dios con los villanos! ¡Esperad!

Mete la mano a la espada, y acuchillase con todos; y el AL- CALDE aporrea al RABELLEJO; y la CHIRINOS descuelga la manta y dice:

CHIR. El diablo ha sido la trompeta y la venida de los hombres de armas; parece que los llamaron con campanilla.

CHANF. El suceso ha sido extraordinario; la virtud del Retablo se queda en su punto, y mañana lo podemos mostrar al pueblo; y nosotros mismos podemos cantar el triunfo desta ba talla, diciendo: ¡Vivan Chirinos y Chanfalla!

<sup>1</sup> retablo: Se llamaba así el minúsculo teatrillo o guionol que llevaban los cómicos ambulantes. También, el gran cartelón donde iban pintadas las acciones que se iban recitando.

<sup>2</sup> llovista: No hay datos para localizar a qué se refiere este llovista. Sin duda alguna, es referencia a alguna otra burla de los cómicos.

<sup>3</sup> rabelín: el que toca el rabel. Se dice en diminutivo por el escaso tamaño del músico. Constantemente, estará recibiendo burlas por esta razón.

<sup>4</sup> comprar a carga cerrada: comprar sin saber si es bueno o malo lo que se adquiere.

<sup>5</sup> tercio: la mitad de la carga que se lleva a lomo.

<sup>6</sup> compañía de partes: compañía de importancia.

<sup>7</sup> peripatética: Otra de esas expresiones que, al ser utilizadas fuera de lugar, resultan cómicas.

<sup>8</sup> Algarrobillas: Pueblo de la actual provincia de Cáceres.

<sup>9</sup> cofrades de los hospitales: Las cofradías de los hospitales eran las dueñas de los corrales o lugares donde se representaba el teatro.

<sup>10</sup> algarabía de allende: lengua de moros, al otro lado del estrecho de Gibraltar. Literalmente, significa lengua difícil, extraña.

<sup>11</sup> en las malvas: en lugar insignificante.

<sup>12</sup> Gran Turco: el sultán de Constantinopla.

<sup>13</sup> el diluvio de Sevilla: Recuerdo de alguna de las numerosas y trágicas crecidas del Guadalquivir.

<sup>14</sup> in corbona: en el bolsillo.

<sup>15</sup> a la mazacona: a la buena de Dios, de cualquier manera.

<sup>16</sup> Por el siglo de.... formula de juramento: por la vida de....!

<sup>17</sup> albarazados: de color mezclado de negro y rojo.

<sup>18</sup> monta que....: mira que...

<sup>19</sup> milenta: mil. Palabra hecha a imitación de cuarenta, noventa, etc.

<sup>20</sup> gregüescos: calzones que llegaban hasta las rodillas.

<sup>21</sup> nosla: eufemismo, palabra que sustituye a alguna otra no muy limpia o digna.

<sup>22</sup> fiesta de cuatro capas: fiesta muy importante. Alude a las festividades religiosas, celebradas con misa solemne, con varios oficiantes.

<sup>23</sup> zarabanda: baile popular.

<sup>24</sup> furrier: administrador de una compañía de soldados.

<sup>25</sup> ex illis es: de ellos eres. Con esa frase se designaba a los judíos. Es la frase que le dirige a San Pedro, al reconocerle, una mujer en casa de Caifás.

<sup>26</sup> canalla barretina: judíos. Alusión a una gorra, barretina, que solían llevar los judíos.